

Castro representa un reto continuo a la seguridad de EE.UU.

Diario las Américas, martes, 16 de enero 2001, página 1-A
ARIEL REMOS

Cuba representa un reto continuo a la seguridad de EE.UU., afirmó el profesor Dr. Jaime Suchlicki, en entrevista con DIARIO LAS AMERICAS.

El director del Instituto de Estudios Cubanos y Cubano-Americanos de la Universidad de Miami se ha sorprendido de la poca atención que se le ha dado a lo que considera el hecho más importante de los que han salido a relucir en el juicio que se les sigue a los espías cubanos de la "Red Avispa", y es la orden de la inteligencia cubana a uno de sus agentes de encontrar un lugar en el sur de la Florida por donde desembarcar explosivos y armas. "¿Quién quila que pudieran ser armas químicas o bacteriológicas?"...

Nada de eso está reñido con la obsesión de Castro contra EE.UU. y la audacia del dictador cubano, en la que está enmarcado otro motivo de preocupación que es el aumento de la presencia china en Cuba desde el punto de vista del espionaje electrónico con las dos plantas constituidas al lado de la de Lourdes, capaces no solo de escuchar las comunicaciones en parte del territorio de EE.UU., sino de interferir las comunicaciones militares en un momento de crisis, que puede resultar catastrófico al desvirtuar las ordenes impartidas por las ondas interferidas. "De ahí el valor de una base de ese tipo cerca de EE.UU."

Sostiene Suchlicki que lo último que quiere Castro es cambiar la estructura de su gobierno o dejar el poder. Su divisa es "continuar la lucha", tal como lo sugirió a sus camaradas en el V Congreso del Partido Comunista en La Habana en 1997, o sea, organizarse para volver al poder cuando fracasara el capitalismo. Por eso el entrevistado le dio poca importancia a la propuesta que hiciera Raúl Castro al gobierno de EE.UU., de que es mejor normalizar las relaciones con Cuba ahora con Fidel Castro, y no después de él, propuesta en la que insistió a los pocos días el canciller Pérez Roque.

"Si hubiera interés cierto por parte de Cuba en normalizar relaciones, hubiera utilizado los canales diplomaticos para este tipo de cosas, no un anuncio público", comentó Suchlicki, que cree que lo que se pretende con ese anuncio es, por lo que les conviene en cuanto al levantamiento del embargo y el acceso a créditos internacionales, dar a la opinion pública internacional la idea de un Castro nada intransigente, sino que son los americanos los que no lo quieren. El viaje que acaba de emprender Pérez Roque en busca de apoyo para el levantamiento del embargo, lo confirma.

Cada vez que toma posesión en EE.UU. una nueva Administración—siguió comentando Suchlicki—el régimen de Castro le extiende una supuesta rama de olivo, pero sin ofrecer concesiones reales. "Por eso considero que no es nada serio lo que ha declarado Raúl Castro".

En definitivo para Castro es una preocupación que la Revolución se desmorone y que Cuba se vuelva a EE.UU. "Y lo que está haciendo es prevenir que eventualmente suceda". A esos efectos está haciendo lo siguiente. Primero, realizando una campaña ideológica en las escuelas, los CDR, etc.; Segundo, ha puesto en marcha una campaña de represión para intimidar e impedir que la disidencia se manifieste con completa libertad; tercero, prevenir la influencia extranjera que pueda estar tomando lugar, y cuarto, pasándole más poder a

Raúl Castro. "Lo que hay en Cuba es una sucesión de Fidel a los militares y a Raúl, que se observa en la fuerza que ha estado cobrando el control de éstos de la economía, el turismo, las comunicaciones, el azúcar y otras industrias", afirma Suchlicki, para agregar "con la penetración de los militares en el proceso económico, crea en ellos lógicamente un especial interés en la continuidad del sistema, con la particularidad de que se trata de la más fuerte de las tres instituciones en que descansa el gobierno: las Fuerzas Armadas, la Seguridad del Estado y el Partido Comunista".

Sobre el papel que está jugando el dictador cubano en el reagrupamiento de las izquierdas y los movimientos subversivos en el continente, dice el profesor Suchlicki que "la violencia es siempre lo de Castro, para quien la lucha armada en la ciudad y en el campo es la mejor forma que tienen sus aliados de llegar al poder, más aun cuando ha visto que las posibilidades de triunfo de Lula en Brasil y Cárdenas en México, no existen. De ahí su estrategia de ayudar a grupos guerrilleros como las FARC y el ELN en Colombia.